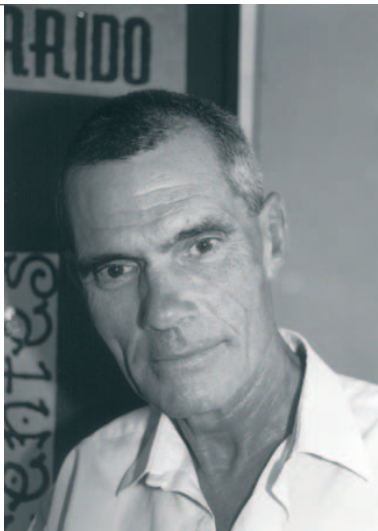
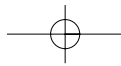




lo largo de la historia. Demos un simple ejemplo del análisis machista y perverso de muchos historiadores: Agripina vive de niña, cuando desaparecen sus padres, en la casa de su tío Claudio, con lo que ya podemos imaginarnos que mantenían una relación de padre e hija. Después se casa con él, en lo que a todas luces es un matrimonio de conveniencia, porque se casa con él para salvar el principado, porque Claudio no sabía gobernar y ella sí. Todos los historiadores, desde Suetonio, afirman que ella, con sus dotes femeninas, había seducido a su tío engatusándolo y le había hecho adoptar a su propio hijo, Nerón, en detrimento del hijo de Claudio, Británico. Por poco que analicemos esta visión de los hechos podemos afirmar varias cosas: primero, Agripina era más bien fea, tendría dotes de personalidad, pero no dotes femeninas. Luego, pensar que a un emperador romano se le podía seducir cuando podía tener a su alcance a las mujeres más hermosas del Imperio es un poco ridículo. Y por último, ninguno piensa la cosa más lógica del

mundo y es que el pobre Británico es en aquel momento un niño enfermo al que le daban ataques de epilepsia y al que probablemente los médicos no le habían dado muchos años de vida. Es esto lo que le hace a Claudio adoptar a Nerón. De hecho, según las leyes romanas no se podía adoptar a un hijo varón teniendo un hijo varón propio, así que tuvo que ver argumentos de más peso.

¿Cree realmente que Séneca pudo engendrar a un ser depravado como fue Nerón?

Tendría que empezar diciéndole que no creo que Nerón fuera un ser depravado. Nerón fue un gran artista, incluso nuestro querido poeta Marcial, que lo odiaba profundamente por haber provocado la muerte de Séneca, lo reconoce como un “poeta docto”. No nos queda nada de su obra, como de la mayoría de los clásicos, pero sabemos por los títulos que compuso seis o siete tragedias, numerosos versos que llegaron a ser populares y canciones. Lo que podemos observar es la tragedia de un artista al que de repente le dicen que tiene que ser emperador a la fuerza. No podía ser depravado un hombre que quiso acabar con la pena de muerte, con los juegos gladiatorios y con los impuestos indirectos. Lo que pasó es que luego se metieron en medio dos personajes siniestros, Tigelino y Popea, que tomaron el mando y que, seguramente, le dijeron que se dedicara tranquilamente a su arte mientras que ellos controlaban el imperio. ■

NATALIO BLANCO nblanco@cambio16.info

Recomendación

Las aventuras de Ulises



No hay mejor modo de que nos apasionemos por la literatura desde pequeños que con lecturas como ésta. ¿Quién no conoce a estas alturas a Ulises? Pero hay modos y modos de acercarse al personaje. Uno magnífico nos lo brinda Siruela con este bello libro, ilustrado maravillosamente por Chiara Carrer y escrito con sensibilidad por Nucci. ■

Giovanni Nucci

Siruela

240 páginas. 19,90 €

Narrativa

Mi abuelo



Esta pequeña gran novela guarda una carcajada en cada uno de sus rincones para lectores ávidos de descubrir cosas nuevas. Con las pinceladas de estilo justas y necesarias, esta joven autora francesa traza el retrato de una generación, la de los nacidos a finales de la década de los 60. ■

Valérie Mréjen

Periférica

96 páginas. 11 €

Cuentos

Carta a don Juan



Los primeros textos de la autora de *Nada* cobran así, reunidos todos juntos por primera vez, su imponente fuerza formal y simbólica. En ellos se puede apreciar el vigor creativo de una autora que siempre se mantuvo al margen de directrices y tendencias. Ansia de libertad y lección de una escritora excepcional. ■

Carmen Laforet

Menoscuarto

248 páginas. 16 €

